

Bosquejo

El Camino de Emaús: Cuando el Corazón Arde y los Ojos se Abren

Texto: **Lucas 24:13–35**

Contexto Histórico y Literario

- Jerusalén bajo ocupación romana.
- La ejecución de Jesús fue un trauma político y social.
- Para ellos, Jesús era “el que iba a redimir a Israel”.

Lucas coloca este relato después del anuncio de la tumba vacía.

- Las mujeres ya habían anunciado la resurrección.
- Pero estos hombres prefieren confiar en su dolor.

La resurrección ya era una realidad histórica, pero ellos seguían atrapados en su confusión.

Introducción

- Relato de dos discípulos que caminan hacia Emaús después de la crucifixión.
- Físicamente van hacia Emaús, pero espiritualmente se alejan de Jerusalén.
- El tercer día después de la crucifixión: el mundo parece haber ganado y el Maestro está muerto.
- Sus sueños y expectativas murieron en una tumba.

Expectativas sobre Jesús:

- Habían visto Sus milagros.
- Habían escuchado Su autoridad.
- Habían presenciado Su entrada triunfal en Jerusalén.

Pero entonces ocurrió lo impensable:

- Jesús fue arrestado.
- Fue condenado.
- Fue crucificado.

La tristeza puede convertirse en un velo que nos impide ver a Cristo, incluso cuando Él camina a nuestro lado.

“Nuestras crisis no son por falta de información, sino por falta de fe en la revelación que ya tenemos.” — Miguel Núñez

I. El Viaje de la Tristeza: Una Ceguera Espiritual (Lucas 24:13–24)

Mientras caminan:

- Discuten lo ocurrido: traición, juicio y crucifixión.
- Sus expectativas mesiánicas se habían derrumbado.

Jesús se acerca, pero:

“Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.” (v.16)

No era ciega física, sino espiritual.

Ellos:

- Mencionan el sepulcro vacío.
- Pero lo hacen sin fe.

Hablan de Jesús en pasado:

“Nosotros esperábamos que Él fuera...”

Conocían los hechos, pero no comprendían su significado.

* Nuestro problema muchas veces no es falta de información, sino falta de fe para procesar la realidad espiritual a través de la verdad de Dios.

A veces estamos tan concentrados en:

- problemas
- pérdidas
- decepciones

que no vemos que Cristo camina con nosotros.

II. El Diagnóstico del Maestro: La Necesidad de las Escrituras **(Lucas 24:25–27)**

Jesús responde: *“¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!”* (v.25)

El problema no era intelectual, era espiritual.

Habían editado la Biblia a su conveniencia.

Entonces Jesús:

- Comienza desde Moisés
- Continúa por todos los profetas
- Y les explica lo que las Escrituras decían de Él.

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de Él decían.” (v.27)

Jesús muestra que todo el Antiguo Testamento apunta a Él.

- El Cordero del sacrificio en Génesis
- El cumplimiento del sistema de sacrificios en Levítico
- El Siervo sufriente de Isaías 53

*La verdadera fe no se basa en experiencias emocionales, sino en la correcta comprensión de la Palabra.

La cruz:

- no fue un accidente
- no fue una tragedia
- fue el plan eterno de redención.

Si nuestra lectura de la Biblia no nos conduce a Cristo, estamos perdiendo el centro del mensaje bíblico.

III. El Clímax: El Reconocimiento en la Comunión (Lucas 24:28–32)

Al llegar a Emaús:

- Jesús hace como que va más lejos.
- Ellos lo invitan a quedarse.

En la mesa ocurre algo significativo:

Jesús:

- toma el pan
- lo bendice
- lo parte
- y lo da.

Entonces dice la Escritura:

“Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron.” (v.31)

Luego ellos dicen:

“¿No ardía nuestro corazón en nosotros mientras nos hablaba en el camino?” (v.32)

La exposición de la Palabra preparó el terreno para el reconocimiento del Señor.

El corazón arde por la verdad antes de que los ojos se abran por la revelación.

*Reconocemos a Cristo cuando:

- Su Palabra es expuesta fielmente
- Su verdad transforma nuestro corazón
- Vivimos en comunión con Él

IV. La Transformación y la Misión (Lucas 24:33–35)

El viaje que comenzó en tristeza termina en una carrera de alegría.

Aunque:

- era de noche
- el camino era peligroso

Ellos regresan inmediatamente a Jerusalén.

La desilusión los había aislado.
La resurrección los reintegró a la comunidad.

Proclaman:

“¡Verdaderamente ha resucitado el Señor!”

Ahora también tienen un testimonio.

Un encuentro real con Jesús siempre produce misión.

Aplicación

Un encuentro real con Jesús produce cambio.

El corazón que arde por Cristo se convierte en pies que corren para anunciar la esperanza.

Conclusión y Aplicación Pastoral

El camino a Emaús es el mapa de nuestra vida espiritual.

Representa momentos cuando Dios parece ausente, pero está más cerca que nunca.

Los discípulos:

- comenzaron con el rostro caído
- terminaron con el corazón ardiente

¿Por qué?

Porque el Cristo que murió en la cruz no permaneció en la tumba.

La tumba está vacía.

Si la tumba está vacía:

- nuestra fe no es en vano
- nuestra esperanza es real
- nuestras lágrimas no son el final de la historia

Tal vez hoy:

- caminas con tristeza
- te has alejado de la comunidad
- tu corazón se ha enfriado

Pero el Señor resucitado sigue caminando en nuestros caminos.

Cuando Su Palabra abre nuestros ojos, nuestros corazones vuelven a arder.

Tres Verdades Vitales

1. Podemos conocer la historia de Jesús sin entender el Evangelio.
2. Necesitamos ver a Cristo en toda la Escritura.
3. Solo Cristo puede abrir nuestros ojos.

Llamado Final

Si hoy caminas con el rostro caído o te has alejado de la comunidad por una decepción, recuerda:

Tu tristeza tiene fecha de caducidad porque el Maestro de Emaús camina a tu lado.

No permitas que tus sentimientos editen la soberanía de Dios.

La pregunta es:

¿Hacia dónde estás caminando? No sigas caminando lejos de Jerusalén.

No sigas caminando lejos de Jerusalén.

Vuelve al Cristo de las Escrituras.

Y declara con gozo:

¡Verdaderamente ha resucitado el Señor!